

## LA EVALUACIÓN EN PREESCOLAR COMO ACTIVIDAD INTRÍNSECA DEL PROCESO DE ADQUISICIÓN DEL CONOCIMIENTO

Verónica Vázquez Escalante

Profesora de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Zapopan.  
veve30@hotmail.com

Recibido: 20 de noviembre de 2014  
Aceptado 20 de diciembre de 2014

### Resumen

El presente artículo ofrece algunas características de la vasta dimensión que es la evaluación en educación, ya que ésta no sólo manifiesta sus criterios sobre lo que es “normal” o “adecuado” sino que también aflora lo relevante en unidades de aprendizaje, planes, programas y todo tipo de pruebas que exigen una respuesta que se espera sea valorada más positivamente que negativa. La evaluación arrojará una “alerta permanente” como lo mencionan Dornbusch y Scott (1975).

Imposible separar a la evaluación del sustento teórico y sus principales precursores Tyler, Scriven, Cronbach, Stufflebeam, solo por mencionar algunos, además, se sustenta con teorías del aprendizaje ya que también, se enfoca en un porcentaje amplio con base a la epistemología genética de Piaget y la teoría histórico-cultural de Vygotski, quien es el principal exponente de los principios conceptuales de la Zona de Desarrollo Próximo.

**Palabras clave:** Evaluación, Cognitivo, Psicosocial.

## Abstract

This article offers some features of the vast dimension, which is the evaluation, since this not only expresses his criteria on what is “normal” or “right” but that emerges also the relevant learning units, plans, programs and all kinds of tests that require a response which is expected to be valued more positive than negative. The evaluation will yield a “permanent alert” as Dornbusch and Scott (1975) mention it.

Impossible to separate the assessment of the theoretical support and its major precursors Tyler, Scriven, Cronbach Stufflebeam, just to mention a few, in addition, supported with theories of learning that also focuses on a large percentage based on Piaget’s genetic epistemology and cultural-historical theory of Vygotski, who is the main exponent of the conceptual principles of the zone of proximal development.

**Keywords:** Assessment, Cognitive, Psychosocial.

“El hombre se auto realiza en la misma medida que se compromete al cumplimiento del sentido de su vida”.  
Viktor E. Frankl, Psicoanalista Austriaco. (1905-1997)

**S**iempre es motivador el hecho de realizar una investigación porque generalmente se espera aprender y encontrar nuevas líneas de investigación; más aún, si el campo a indagar es con estudiantes de preescolar pues resulta que se convierte en un reto con dos amplias alternativas, la perspectiva epistemológica y teleológica.

Desde la trinchera epistemológica, se asume como una intervención y revisión de la propia práctica docente frente al grupo porque invita e implica estar en una constante autorreflexión que desde luego, se convierte en autoevaluación enfocada al tipo de estrategias y dinámicas que se aplican en el aula para activar procesos de aprendizaje que se espera, estén sustentados por teorías que se generan a través de las investigaciones. Las educadoras tienen un rol importante y con gran responsabilidad pues es necesario, para la investigación, centrar la atención en problemas guía, dejar a la imaginación ver “más allá de lo evidente”; la intuición o el insight, en todo momento debe estar alerta a la capacidad de asombro.

La postura teleológica es poco más compleja puesto que la ética que se tiene ante el compromiso docente, es de guiar y estimular en todo lo posible los aprendizajes del alumno/a de este nivel en el que está aprendiendo para la vida. La responsabilidad aumenta sus dimensiones al entender que los conocimientos que se despliegan son la base para posteriormente, movilizarlos a los contextos subsecuentes, es decir, a lo largo de toda su vida escolar o más aún cuando se comprende que de la educación deberán emerger elementos como los que se han señalado para la educación del siglo XXI a través de la UNESCO, con el hecho de aprender a vivir con otros, aprender a ser, aprender a aprehender y aprender a hacer (Delors, 1997), "...hacer metacognición de su propio proceso de vida en sociedad" (Sandía, 2004; pág. 129).

En enero de 2012, el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT) aprobó, con clave 2011-06-170324, una propuesta de investigación enfocada a generar un Modelo de Evaluación Cognitiva y Psicosocial para Niños y Niñas de Educación Preescolar en el estado de Jalisco. La propuesta fue lanzada por un grupo de investigadoras involucradas en el nivel de preescolar, todas ellas con estudios de postgrado y con un amplio recorrido dentro de las aulas de trabajo con niños/as de 3, 4 y 5 años respectivamente. Desde luego que hubo valiosa participación del Estado y autoridades correspondientes, así como de alumnos becarios con la finalidad de obtener el grado de maestría e incursionar en "La lógica de la investigación que es una lógica de diferenciación y oposición de ideas entre investigadores del mismo problema" (Florez, 1994; pág. 61).

Esta propuesta se ha consolidado gradualmente como investigación a lo largo de dos años, dejando así, emerger un nuevo Modelo de Evaluación. La investigación se ha presentado en diferentes foros nacionales (Zacatecas, Guanajuato, Jalisco, Aguascalientes) e internacionales (Madrid, Cádiz, Barcelona). Así como todo nace con una idea, este proyecto no es la excepción; inició con base a la observación, al deseo de cualificar tan cerca como fuera posible a la realidad del pre-

escolar, ya que todas aquellas experiencias que la educadora vive en el aula son evidencias observables de los aprendizajes adquiridos por los pequeños y no es sencillo darles un valor.

Surgen pues varias cuestiones entre situaciones empíricas y debates, con la inquietud de entender las variantes que se perciben al momento de querer puntualizar el tópico de la evaluación en el campo de la adquisición de aprendizajes en preescolar pues como es sabido, en México se evalúan niveles de primaria y/o secundaria constantemente y se publican, nacional e internacionalmente, resultados que quedan por debajo de los estándares deseados y así, se ve un desequilibrio entre lo que se enseña y lo que se aprende, por lo tanto, se evidencia en términos generales, una desigualdad educativa. Los resultados que arroja la Evaluación Nacional de Logro Académico en los Centros Escolares, conocido como ENLACE se pueden consultar en internet<sup>1</sup>. Aquél entusiasmo y descubrimiento del aprendizaje en el preescolar ¿por qué no se evidencia en niveles educativos posteriores? ¿Cómo impulsar a la evaluación como actividad intrínseca del proceso de adquisición del conocimiento?

El largo recorrido de aguda observación y experiencia dentro del trabajo de campo en los Jardines de Niños (JN), la participación y vivencia académica, directiva y de gestión en el nivel mencionado, permite ahora comprender que hay que constatar aprendizajes adquiridos desde el preescolar para planear a futuro lo que será la educación básica. Identificar factores que afecten las mejoras de acciones educativas con observación, diálogos y entrevistas con educadoras, niñas/os, padres de familia y desde luego, personal directivo para así, mantener un progreso constante de logros deseados, pues "...en la educación preescolar la evaluación tiene una función esencial y exclusivamente formativa, como medio para el mejoramiento del proceso educativo y no para determinar si un alumno acredita un grado como condición para pasar al siguiente" (SEP 2004: 131).

El Sistema Nacional de Educación Mexicano, dentro de la Reforma Integral de la Educación Básica (RIEB) tiene incipientes elementos para

presentar rutas de evaluación y en el nivel preescolar (niñas y niños de 3 a 5 años) surge para reforzar, en el ciclo escolar 2011-2012 “La evaluación en la Educación Preescolar y el uso de la Cartilla de Educación Básica”, mismo que se encuentra en su propia etapa de prueba para lo que será el primer periodo de la educación básica (1°, 2° y 3° de preescolar).

El registro es para conocer los avances del desarrollo del alumno de primer periodo en los campos formativos del lenguaje y comunicación, pensamiento matemático, exploración y conocimiento del medio, desarrollo físico y salud, desarrollo personal y social y finalmente expresión y apreciación artística. No se enfoca única y exclusivamente al crecimiento físico sino, intelectual, social, cultural y académico.

En todos los ámbitos en los que se desarrolla una persona, el hecho de valorar situaciones sociales, culturales, personales, políticas entre otras, son para saber tomar las decisiones más adecuadas enfocadas a una respuesta esperada a determinado rango. “No todos funcionamos de la misma forma(...) también sobre los sistemas de acción colectiva en los que está implicada la persona hay que observarle y preguntarle. Los motores de la reflexión son múltiples” (Perrenaud, 2010; p. 40).

El pensamiento intelectual debe ser substancialmente rico y entrar en una sinergia individual que esté examinando rasgos tan esenciales como son la coherencia, indagación y la riqueza de lo que se está escuchando, leyendo o diciendo. En el campo de la educación, es sumamente importante tanto para el maestro como para el alumno, estar en un constante e ininterrumpido crecimiento, es altamente significativo para el intelecto.

El Modelo de Evaluación Cognitiva y Psicosocial para Niños y Niñas de Educación Preescolar en el estado de Jalisco, pugna por dar evidencias y el currículo es el que genera procesos reflexivos que tienen que ver con un desarrollo intelectual, por lo que en la práctica es algo cuestionable, y es precisamente donde se puede ejemplificar que los procesos reflexivos no se comprueban completamente con ENLACE, esta evaluación estandarizada da pauta a dudar sobre los logros

intelectuales del sujeto pues se entiende que lo intelectual está asociado con lo reflexivo, un instrumento de evaluación estandarizado no necesariamente tiene como finalidad evidenciar tales habilidades-cualidades. Por lo tanto le invitamos a usted lector, a reflexionar sobre la mejora del sistema educativo que reclama la adopción de un paradigma de evaluación ligado a una evaluación formativa.

## **La evaluación**

La invitación a leer el presente artículo inicia con un epígrafe de Viktor E. Frankl (sobreviviente de los campos de concentración del nazismo). Son líneas consideradas sumamente ilustrativas al pensamiento de todos aquellos seres humanos que podemos ver, entender y vivir constantes cambios en la vida diaria, cambios que se efectúan por determinadas circunstancias y que se espera, generalmente sean procesos de mejoramiento en la calidad que implica el aprender o conocer las nuevas necesidades de aquellos que sean beneficiarios de la actividad intrínseca del proceso de adquisición del conocimiento.

Al considerar al alumno como un beneficiario de la evaluación, implica que a su vez sean también los padres de familia y a la comunidad misma por lo que hay que destacar que el rubro de lo intelectual es un espacio extremadamente amplio al intervenir todos aquellos factores que se consideran imperantes participantes de dar forma al pensamiento del sujeto desde un punto de vista educativo. El intelecto se construye a través del proceso de la vida y tiene como un elemento sustancial el hecho de reflexionar, acción nada sencilla “Todo el mundo reflexiona para actuar, durante y después de la acción, sin que esta reflexión provoque sistemáticamente aprendizajes” (Perrenaud, 2010, p. 17).

A esta forma de comprender la evolución en coherencia con la vida, se le identifica según la perspectiva desde la que se percibe, por lo que al enfocar las transformaciones sociales y de los sujetos, espe-

cíficamente en el ámbito escolar, le llamamos evaluación. Esta máxima se dará solamente si se está consciente de que la educación es un hito en el que existe como binomio indivisible con la evaluación sin olvidar que el desarrollo cognitivo y psicosocial acompañaran al alumno preescolar en esta primera etapa de escuela y será decisiva para su vida porque se tiene al sujeto cautivo en este territorio (educación).

El proyecto del Modelo de Evaluación, surge con el pleno conocimiento de que la evaluación es un concepto altamente complicado y las preguntas que se generaron, se han discutido a lo largo de los meses y desde luego que también tienen su grado de complejidad. Primeramente se cuestionó ¿qué valor se mencionaría al determinar los resultados? ¿Cómo evaluar bajo los planes y programas del Programa de Educación Preescolar? ¿Qué criterios adoptar y cuáles deberían tener preferencia? ¿Podría ser comparativa la evaluación? ¿Los aprendizajes previos se consideran elementos que deben de brindar a la evaluación criterios para considerar la capacidad de desarrollo, responsabilidad y madurez apropiada a la edad cronológica de los niños/as? ¿La práctica de las educadoras frente a grupo arroja ciertos criterios o normas de su trabajo para que como consecuencia haya una evaluación “real”? Si, no, ¿por qué?

Cuando la evaluación se practica constantemente y de una manera general, se crean estilos de aprendizaje y se modela la mentalidad de los sujetos: la exhibición del conocimiento asimilado es como el equivalente a poseerla como una cultura, Bourdieu (1983). Es la “cultura exhibición del concurso”. Estas razones llevaron a determinar que la evaluación comprende propuestas que genere progresos en las competencias es decir, una evaluación útil, factible, ética y exacta (Stufflebeam, 1993), entonces de aquí se desprende la propuesta de crear una cultura de evaluación. Lo fundamental es entonces, iniciar con las mismas educadoras del estado de Jalisco.

En la educación y la docencia se puede comprender que el sujeto, en el proceso de formación está situado en una constante necesidad de

evaluar, evaluarse y ser evaluado; desde los primeros instantes de escuela, en cuanto se ingresa al ámbito educativo se puede detectar el momento preciso para el desarrollo de una cultura de evaluación, coevaluación y heteroevaluación entre otras características de la misma. Es importante tener presente una de las máximas de Stufflebeam, quien señaló que la finalidad de la evaluación es perfeccionar, no sólo probar (1985).

A lo largo de la historia de la educación, se observa y demuestra cómo gradualmente, los estándares de aprendizaje se tienen que renovar dados los cambios que presenta la sociedad según su momento histórico. Cada época, espacio y generación demanda habilidades distintas de aquellas personas a las que les ha correspondido vivir en determinado espacio del tiempo y por lo tanto, la educación supone, la innovación de (y en) las generaciones, de la sociedad y de la humanidad misma. El progreso de la humanidad es constante e ininterrumpido, los sistemas de los distintos gobiernos generalmente, invierten fuertes cantidades de dinero en el campo de la educación para satisfacer necesidades institucionales y sociales específicas.

El proceso de crear un Modelo de Evaluación, pilotarlo en 173 jardines de niños y con 745 educadoras, no ha sido sencillo. Se llega a una audiencia amplia, y muchas de las participantes con temor a ser evaluada cuando la intención es conocer, indagar y de ahí continuar con un enfoque formativo, una necesidad constante y permanente de planear para incursionar en la autoevaluación y heteroevaluación como consecuencia, en realidad es dar (gradualmente) un giro a la educación académica para que las experiencias que no son reflexivas se vuelvan reflexivas y se construyan objetos de estudio importante para la sociedad educativa. “El concepto de educación permanente, emergente en este contexto, es quizás el suceso más importante ocurrido en la historia de la educación de la segunda mitad del siglo XX. La educación permanente más que educación para la vida, es educación durante toda la vida” (Tünnerman, 2003).



En América Latina, la formación permanente del docente es tratada como un punto neurálgico en el desarrollo de reformas educativas que protagonizan el escenario latinoamericano desde los años noventa (Paz, 2005). A pesar de la reconocida importancia de la educación permanente del docente, las investigaciones que se desarrollan relacionadas con el proceso de preparación de los profesores hacen énfasis en la formación inicial y su seguimiento en la formación continua más que en la permanente y centran su interés fundamentalmente, en los procesos de preparación de los profesores que se desempeñan en contextos distintos. La tarea también es dejar en la educadora la clara práctica de evaluarse, evaluar a los niños y todo esto, sin olvidar que se está haciendo un trabajo 100% alcanzable, fundamentado y valorativo ya que todos los que contamos con la oportunidad de propiciar encuentros con los niños de preescolar, encontramos aspectos fundamentales de aprendizaje y fundamentales en su capacidad biológico-natural.

Vygotski no solo toma en cuenta el nivel evolutivo del niño como punto de referencia para planificar estrategias de enseñanza, sino que considera el tránsito hacia la consolidación (uno de esos procesos puede ser la toma de conciencia respecto a las propias fortalezas o habilidades para asumir un reto o tarea) estos pueden llegar a su término con éxito a partir de la planificación de estrategias de entrenamiento para tal fin.

La evaluación con los exámenes sumativos centrados en el producto final ha hecho que, a veces se pierda la perspectiva de la evaluación como una parte integrante del mismo proceso educativo; de esta forma se comprueba si hay aprendizaje a partir de los productos un comprobar la autoelaboración de estrategias metacognitivas y sin tener en cuenta que la evaluación independiente del proceso no existe por sí misma, sino que depende de dicho proceso (Barrero González, 2001b).

Debido al énfasis que se pone al querer dar un valor a lo que se hace y se piensa, la evaluación ha tomado una valoración dentro de las actividades educativas que se entrelazan con el desarrollo motor,

cognitivo, del lenguaje, el social y el desarrollo emocional así como habilidades de independencia y gradualmente las habilidades de pre-alfabetización y pre-numéricas.

Lo que es la evaluación sin metas de Scriven (1967) se argumenta que aquellos "...defensores de la evaluación centrada en el producto final, apoyarían esta función de la evaluación, ya que según ellos, lo importante es conocer los efectos que produce el programa y por lo tanto la evaluación intrínseca no sería útil". Piaget (1975) por su parte enfatiza que "La dimensión cognitiva que estructura, organiza y orienta la conducta es el resultado de una permanente construcción a partir de las experiencias y procesos de aprendizaje" por lo que se comprende que el aprendizaje es un producto del desarrollo.

La Evaluación está implícita en todos los ámbitos en los que se desarrolla el ser humano y el resultado siempre es multifactorial ya que evaluar es hacer una valoración de, sin dejar de considerar los agentes que influyen para resultados de la misma, "...al ser evaluado transformará favorablemente los resultados del perfil de egreso del alumno que haya cursado la educación básica del siglo XXI" (Plan de Estudios 2009: 46).

### **Evaluación como proceso, calificación y medida**

El crecimiento físico es una situación que por razones naturales sucede y como seres vivos se acepta como aquella área en la que nadie tiene injerencia, depende de la información genética y se dará en las condiciones que están preestablecidas en la historia de vida de cada sujeto, desde luego que el área médica tiene la adecuada definición desde el punto de vista científico.

La parte que sí se ve intervenida por el mismo ser humano va en la que entra la voluntad y la actitud. Según Van Dijk, Actitud "Es un conjunto de opiniones sociales -al contrario de personales- compartidas por un grupo. Las actitudes se inscriben junto con las opiniones,

y las ideologías dentro de las creencias evaluativas, que se distinguen de las creencias fácticas en que éstas incluyen el conocimiento considerado verdadero o falso” (Egüez, 2003; 155).

Tanto la voluntad como la actitud son rubros que se desdoblán del tipo de educación que tiene el sujeto, del aprendizaje que ya viene por el contexto familiar o el que se haya vivido desde la infancia como la enseñanza que se adquiere por medio del ámbito educativo. Al tener la responsabilidad de educar a la siguiente generación, los patrones pueden repetirse y el tipo de enseñanza será similar aunque intervienen nuevos factores por el mismo nuevo contexto ligado al momento histórico que se vive.

Como primera parte, aquí se hace un señalamiento dirigido hacia el crecimiento físico. Este, a través de la ciencia, se entiende con frecuencia que se logrará en su máxima expresión, amén de la genética, por medio de lo que se pueda considerar una buena alimentación, estilos de vida y más; pero esto solo se alcanza a aprehender cuando se tiene presente en el acto que influyó la enseñanza que cultiva el saber. La buena o mala alimentación, se pueden considerar hábitos de educación, de cultura y de costumbres que de hecho, son elementos tácitos en la vida de todo ser humano. Entonces, estos procesos, calificaciones y medidas son registrados bajo ciertas normas preestablecidas y lleva a entender de manera razonable las finalidades de la evaluación, sin embargo en el contexto escolar las decisiones deben ser tomadas con responsabilidad, con conocimiento sustentado, coherencia epistemológica y con un conocimiento de construcción en el que la evaluación quede al servicio de la adquisición del aprendizaje y por consecuencia, del conocimiento.

### **Consideraciones**

Para Ríos, citado por Sandía (1990, pág. 130)”... la cognición está conformada por ocho procesos cognitivos básicos, los cuales se aplican para orientar y controlar el procesamiento de la información. Estos son: Observación (en

ella se halla la percepción y la atención), definición, clasificación, comparación, inferencia, memorización (incluye el almacenamiento y la recuperación de la información), seguimiento de instrucciones y análisis-síntesis”.

Sin duda, aquellas personas que hemos elaborado por más de dos décadas en el campo preescolar, sabemos y conocemos que el proceso de adaptación del niño al jardín de niños es necesariamente dinámico, debe permitir ajustar el organismo, es decir, regular los comportamientos en función a su entorno y esto es a través de los mecanismos que Piaget llama asimilación y acomodación ya que la reorganización de las propias estructuras internas son fortalecidas con base en la asimilación.

La niñez temprana es de los 3 a los 5 años de edad, en este período, el niño/a vive transiciones formales que le permiten emprender la aventura de vivir, es decir, ya no es bebé y empieza a tener noción de sí mismo, de su esquema corporal y de comprender gradualmente lo que es el aprendizaje, obviamente la certeza del aprendizaje consciente no se ha consolidado pero si existe el descubrimiento, existe la ansiedad por explorar todos los campos que le permite el desarrollo de su cuerpo y mente en ese momento (Piaget, 1977). Es importante mencionar estos elementos de vida dado que el rol del niño/a en relación al ambiente es más activo y se desplaza con más libertad, siente curiosidad por conocer y entender lo que le rodea y el entusiasmo le enseña a ser, aunque sea en un grado mínimo, autosuficiente, intentar la independencia en sus actividades y de ahí, escucharles decir frecuentemente “...yo solito”, con el deseo de que el adulto le deje realizar la tarea que tiene como expectativa.

De la misma manera se observa que, para Vygotski (1979) en su teoría sociocultural, especifica las influencias sociales y culturales sobre el desarrollo intelectual ya que el niño/a ha adquirido creencias valores y métodos de pensamiento o solución a su problemas de acuerdo a la adaptación intelectual de su cultura que le ha enseñado a pensar y a actuar según el medio. Esto no se desprende del egocentrismo (según Piaget) o lo privativo, como lo denomina Vygotski,

ya que es una forma de autodirección cognoscitiva que regula actividades que el mismo niño/a puede transformar a lo que será su pensamiento verbal y su desarrollo posterior en el desempeño intelectual en el preescolar.

Vygotski (1998) afirma que las funciones de planeación y organización en el desarrollo cognitivo del niño, se muestran dos veces en esta etapa: la primera como resultado de la interacción con adultos y la segunda cuando el niño ha interiorizado la enseñanza de los adultos. Este es un gran planteamiento de la Zona de Desarrollo Próximo en la que se puede entender que los adultos dirigen y organizan el aprendizaje.

### **A modo de conclusión**

Grosso modo, se manifiesta la inquietud de generar un modelo alternativo de evaluación. Se espera tener un modelo que complemente el proceso en el campo formativo de Lenguaje y Comunicación en un primer momento ya que se abarcarán tres campos formativos más.

El campo del Lenguaje y la Comunicación puede constatar el manejo del vocabulario de una criatura de preescolar, con la idea inicial de que a mayor vocabulario puede haber un mayor desarrollo intelectual; esto se ve orientado a inhibir en cierta medida la desigualdad educativa que pueda resultar en el modelo actual, sin embargo, se debe reconocer que las condiciones económico-sociales diferenciadas de las familias urbanas o rurales contribuyen a definir lo cuantitativo y cualitativo de su vocabulario cotidiano que es propio de su medio social.

Muy ligado a la evaluación (como se mencionó con anterioridad) es el compromiso personal y ético del docente, tal como lo señala el ensayista español Fernando Savater: en cierto modo, uno es responsable del mundo ante aquel que aprende y la influencia que puede haber para la desigualdad educativa (1997) así pues, se estudia en el campo de las

ciencias sociales el dinamismo de la educación que construye la identidad que a su vez, no limitará al sujeto a asimilar aprendizajes para la vida.

Desgraciadamente existen algunos maestros que se preocupan más por la acreditación de (exámenes de evaluación) instrumentos de evaluación que su preparación o formación para superar solo económicamente y dejan cierto descuido al crecimiento intelectual del alumno. Las ofertas educativas se están complejizando porque los tiempos de estudiar o asistir a carrera magisterial no son afines. Del mismo modo, las reuniones de consejo técnico no siempre se generan como espacio de discusión o análisis serio para mejora del propio plantel y la práctica del trabajo.

Finalmente para evitar la influencia para una desigualdad educativa, misma que se da desde el preciso momento de utilizar una evaluación formativa y una sumativa. Lo formativo y lo conductual se unen para transformar constantemente el hecho de ser y responder a los lineamientos señalados por los cánones educativos. Lo cultural y lo social intervienen en la formación y ahora se invita a que pertenezca a lo cualitativo dentro de la pedagogía del siglo XXI.

El presente artículo invita a reflexionar sobre todo el amplio proceso que es la evaluación. El campo educativo tiene implícito el hecho de enseñar y así, evaluar; se entabla una estrecha relación en lo formativo y lo conductual. Se invita a la reflexión no solo como factor que legitima lo que es o no conveniente para planes y programas sino para que haya una cultura de incrementar conocimientos constantemente, además de inhibir la diferencia que puede generar entre grupos para también evitar el no ser flexible y sensible a los logros de los educandos.

No se puede dar por terminado y cerrado el tema, es preciso reconocer que una “buena evaluación” hace una buena actividad de enseñanza y viceversa, la buena actividad de aprendizaje se establece de manera equilibrada, de manera cooperativa y en una sinergia que

involucra a la comunidad educativa, familiar, social y paradójicamente puede representar ideologías distintas.

Aquí se expresa la hipótesis (y como tal, sujeta a comprobación) que el modelo de evaluación cognitivo y psicosocial para niñas y niños de educación preescolar en el estado de Jalisco, apoya e incrementa resultados óptimos, precisos y de una gran calidad educativa que ya existen, más aún, no se registran en el Sistema Nacional Mexicano.

## Bibliografía

Arredondo, M. (1982). "La formación de profesores en las ciencias sociales". En *Revista Educación* núm. 42. México CNTE, oct./dic. pp. 262-272.

Broc, M. A. (2003). *Evaluación e intervención en el autoconcepto y autoestima en contextos educativos*. Madrid: Colegio oficial de Psicólogos.

Casanova, Ma. (1998). "Función formativa de la evaluación", En la *Evaluación Educativa*. Escuela básica. México: SEP.

Delors, J. (1997). *La Educación Encierra un Tesoro*. Madrid: UNESCO.

Egüez, Pilar. (2003). "Ideología, una aproximación multidisciplinar de Teun Van Dijk". ICONOS. *Revista de Ciencias Sociales*. Núm. 16. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Sede Académica de Ecuador. Quito Ecuador. Pp. 154-156

Florez, R. (1994). *Hacia una pedagogía del conocimiento*. Colombia: McGraw Hill.

Marmolejo, F. (2004). *Niños de edad preescolar en la escuela pública. ¿Qué retos proponen?* Año V, No. II 9/30 pp. Argentina: Universidad de San Luis.

Martín, E. y Marchesi, A. (2003). *Aportaciones de Piaget a la teoría y práctica educativa*. España: Colegio oficial de Psicólogos de Madrid.

Perrenoud, P. (2010). *Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar*. Barcelona: Graó.

Piaget, J. (1977). *Seis estudios de psicología*. Barcelona: Barral Editores.

Rodríguez, M. E. (2009). *El desarrollo del pensamiento lógico en la educación infantil*. Argentina: El Cid Editor.

Sandia, L. (2004). Metacognición en niños: una posibilidad a partir de la teoría Vygotskiana. *Acción Pedagógica*. Venezuela: Universidad de los Andes Venezuela.

Savater, F. (1997). *El valor de educar*. México: Instituto de estudios educativos y sindicales de América.

SEP. (2004). *Programa de Educación Preescolar*. México: SEP.

– (2009). *Plan de estudios de educación básica*. México: SEP.

Stufflebeam, Daniel L. (1985). *Evaluación Sistemática Guía Teórica y Práctica*. Madrid: Paidós.

Vygotski, L. (1978). *Pensamiento y Lenguaje*. Madrid: Paidós.

– *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Editorial Crítica.

## **Bibliografía electrónica**

Extraído de <http://enlace.sep.gob.mx/ba/2007db.html>. 25 de abril de 2010.

Diccionario de la Real Academia de la Lengua. Extraído de la <http://buscon.rae.es/drael/> 25 de abril de 2012.

Barrero, N. (2001b). Aproximación metacognitiva a la evaluación en la enseñanza. *Revista electrónica de investigación y Evaluación Educativa*. 7 (2-3). Disponible: <http://www.uv.es/RELIEVE/> Consultada: Marzo 25 de 2003.

## **Nota**

1 Es uno de los varios ejemplos a considerar sobre los resultados que se publican constantemente y no alcanzan una aprobación satisfactoria. Extraído de <http://enlace.sep.gob.mx/ba/2007db.html>. 25 de abril de 2010.